

4
 mucha Nobleza, penetrò io interior del País enemigo el
 Mariscal de Campo Don Daniel Mahoni, restaurando à la
 obediencia de V. Mag. los Lugares de Caudete, Fuentehi-
 guera, Mogente, Valladas, Castillo de Montesa, Engra, y
 otros de las cercanías, y vnido con el Conde de las Torres, à
 Alcira, Gullera, y Sueca, castigando muchas Poblaciones de
 la Huerta de Xativa, y Riveras del Júcar, donde se quedò el
 Conde de las Torres, y se restituyò à Villena el Mariscal, que
 passò despues à Alicante, y de orden de V. Mag. à prevenir la
 mas regular defensa; en cuyo tiempo pidió segunda vez el
 Conde de las Torres la gente de Murcia, y su Reyno, para el
 sitio de Xativa, y concurrieron mas de dos mil hombres, con
 la Nobleza, que (por indisposicion del Venerable Obispo)
 conduxo à esta operacion Don Joseph Fernandez de Toro;
 y aunque se tomaron los Arrabales, con pérdida de alguna
 gente, fue preciso desistir de la idea, por averse enflaquecido
 las Tropas con el destacamento de Valones, que de orden de
 V. Mag. hizo el Conde de las Torres para Estremadura, y se
 restituyò à Villena el cuerpo que avia salido de ella.
 En el intermedio de estos sucesos, contribuyò la aplica-
 cion zelosa de Murcia nuevas Compañias de sus vezinos, so-
 corridas, y con todas las armas que tenia para su defensa, que
 se perdieron enteramente: y aviendo llegado la noticia de
 que los Portugeses se acercavan à la Corte; y al Conde de
 las Torres el orden para vnirse con las demás Tropas de
 V. Mag. fue necessario discurrir vnicamente en la seguridad
 de Murcia, y su Reyno, experimentandose del afecto de su
 Prelado las mas eficaces demonstraciones; y dexando en Vi-
 llena tres Compañias de Murcia, para que asistiessen à sus
 fidelissimos Naturales, passò à dicha Ciudad, donde hallò
 adelantadas otras cinco de Infanteria pagadas, para Cartage-
 na, y prevenidas las restantes, que marcharon inmediate-
 mente con toda la Nobleza, siguiendo la Vandera Real, con
 su Alférez Mayor, à fin de cubrir el riesgo en que se confide-
 rava, sucedido el transito del Conde de Santa Cruz de los
 Manuales, à los enemigos; y dexando anticipadamente in-
 clinada la Ciudad, se entregò, à vista de las Tropas de Mur-
 cia, sin querer admitirlas dentro de la poblacion, porque no
 resistiessen las inteligencias que tenian adelantadas sus Natu-
 rales,

